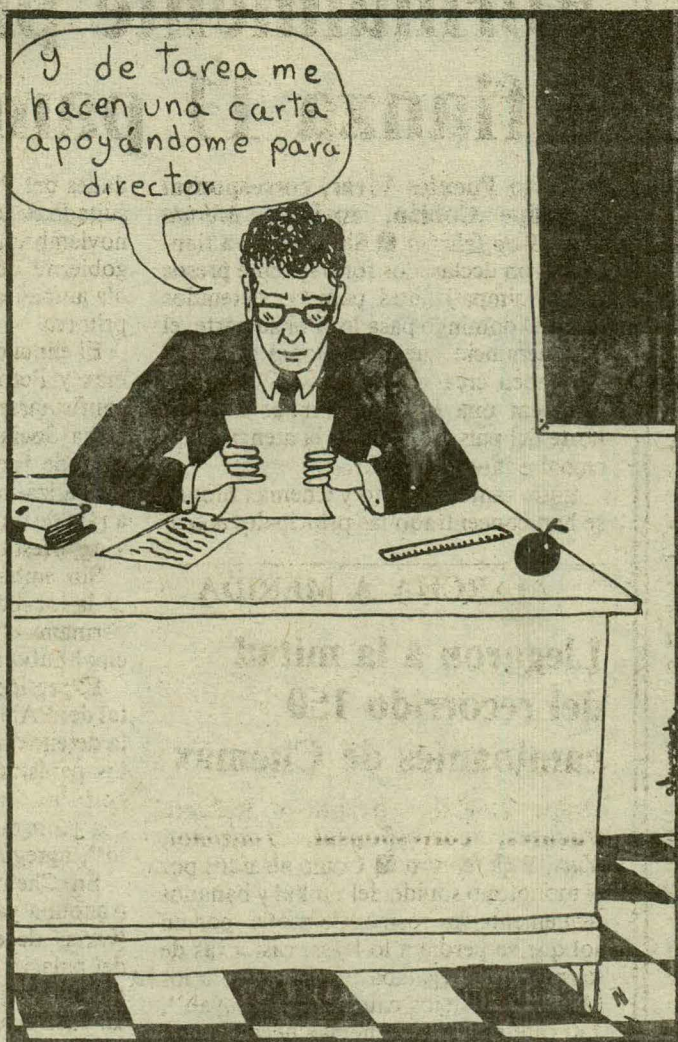


PLAZA DOMINICAL



ENEP ACATLAN

para conocer la oportunidad de guardar silencio y sabiduría para apreciar los usos y costumbres locales". González Avelar, a su turno, se refirió en general a las asechanzas del exterior, como las invasiones de Estados Unidos, ante las cuales México debe observar legítima cautela, dijo. Juntas ambas expresiones, más la interpretación de la agencia noticiosa Alasei (Agencia Latinoamericana de Servicios Informativos) de que el embajador Gavin está congelado, permiten leer claro el mensaje del gobierno de México a este propósito: por prudencia no hace ningún extrañamiento expreso a Gavin, porque hay asuntos de muy importante valor implicado en esta cuestión, pero le hace saber indubitavelmente el sentir del gobierno ante el cual está acreditado. Hay que contar, sin embargo, con la dura piel del embajador, que en septiembre pasado fue insensible al recado en semejante sentido que le dirigió el propio gobierno a través del presidente del PRI.

También insensibles parecieran ser los promotores de una presunta escisión en el Partido Socialista Unificado de México que no ha ocurrido todavía, y que de ocurrir no tendrá las magnitudes que se prevén. Es una lástima que un dirigente de tanto arraigo popular como Alejandro Gascón Mercado haya visto disminuir su influencia en su cuartel maestro, Nayarit, de lo que hay signos inequívocos, y que contribuya a poner en riesgo el partido del que fue importante constructor.

Lo que será Mañana o a más tardar el martes, la Junta de Gobierno de la Universidad Nacional designará al director de la Escuela Nacional de

Estudios Profesionales Acatlán. Es el primer nombramiento de director de una escuela a partir de una terna formulada por el nuevo Rector, que no tuvo en este campo, a mi entender, un debut afortunado. No lo digo yo, solamente. Se lo han comunicado a la junta gobernante miembros de la comunidad acatleca, en cartas como las siguientes:

"Nos permitimos dirigir a ustedes la presente comunicación a fin de manifestarles nuestra preocupación por las prácticas emprendidas por el licenciado Francisco Casanova Alvarez dentro de la ENEP Acatlán, con motivo de la campaña tendiente a lograr su reelección en la dirección del plantel.

"Es conveniente hacer de su conocimiento el que se ha estado obligando a profesores y alumnos a firmar cartas de adhesión al licenciado Casanova, uno de cuyos formatos anexamos a la presente. Lo anterior se ha realizado por los jefes de departamento, que son quienes tienen la atribución de contratar y renovar a los profesores sin definitividad, que constituyen la mayoría en la planta docente. En este sentido cabe resaltar que una política de la dirección del plantel ha sido mantener el mayor número posible de profesores en estas circunstancias, aumentando así sus posibilidades de coerción a los mismos.

"Las supuestas manifestaciones de apoyo masivo esconden un profundo descontento de la comunidad universitaria de Acatlán, por la actuación de la presente administración; ha sido solamente el temor a represalias futuras lo que ha obstaculizado que dicho descontento se manifestase con toda su magnitud.

Así, por ejemplo, del conjunto de investigadores concentrados en el Centro de investigación, al permitirle votar en secreto para apoyar o no al licenciado Casanova, es importante destacar que el actual director obtuvo únicamente 14 votos de los 40 investigadores allí reunidos. En síntesis, queremos dejar claro que la imagen difundida acerca de que la comunidad de la ENEP Acatlán apoya en su gran mayoría al licenciado Casanova no se ajusta a la realidad que se vive internamente. Prueba de ello es que el proceso de exámenes de oposición y la elaboración de los dictámenes correspondientes por las comisiones dictaminadoras —manejadas totalmente por el actual director— se encuentran suspendidos y los profesores no conocerán sus resultados hasta concluido el proceso de elección".

Otra dice:

"La presente comisión integrada por representantes de profesores, alumnos, egresados y fundadores de la ENEP Acatlán nos dirigimos a ese cuerpo colegiado para manifestar el sentir de un gran sector de esta comunidad, respecto a la inminente designación de director de nuestro plantel.

"Hasta la fecha se ha obstaculizado la integración de una planta docente sustentada en profesores de carrera, con preparación y experiencia suficientes que ofrezcan al alumnado una sólida preparación profesional; lo anterior motivado principalmente porque la asignación de plazas y la apertura de concursos de oposición se realiza atendiendo a intereses sectoriales y de grupo...

"La estructura de la terna no asegura efectivamente la existencia de tres diferentes opciones para la dirección del plantel, puesto que el ingeniero Ignacio Lizárraga representa el continuismo y el congelamiento de vicios existentes, dada su vinculación personal y compromisos contraídos con el actual director, Francisco Casanova Alvarez. Por su carencia de méritos y trayectoria académica, su sola designación como miembro de la terna representa para la comunidad académica una falta de respeto y lesiona el espíritu académico que esta H. Junta de Gobierno ha demostrado defender con su digna participación en la designación de rector de la UNAM.

"El licenciado Nicéforo Guerrero Reynoso representa la única opción que permitirá a la ENEP Acatlán incorporarse a la dinámica que exige el cumplimiento fiel de estos principios universitarios".

Hasta aquí la transcripción: Nicéforo Guerrero, que en efecto constituye la mejor opción en la terna, nació el 20 de abril de 1943; es hijo de don Euquerio Guerrero, que fue senador y presidente de la Suprema Corte. Abogado por la UNAM, ha hecho una carrera en la administración pública (Nacional Financiera, gobierno de Guanajuato, Secretaría de Gobernación y Secretaría de Hacienda), y ha sido profesor en la Universidad Nacional desde 1965, así como en la de Guanajuato.

■ Miguel Ángel Granados Chapa ■ Lo que es. El lunes 4 de febrero, el gobierno de México resolvió bajar en 1.25 dólares el precio del barril de su petróleo ligero de exportación. Nadie puede ignorar la repercusión que una medida de ese calibre tiene en nuestra economía. Pero para afrontarla, al gobierno se le está pasando la mano. En primer lugar, aunque en el presupuesto hay un fondo de previsión de cien mil millones de pesos para la contingencia de que el precio del crudo disminuyera, (hay otros cien mil para prevenir la subida de las tasas de interés) no se utiliza esa reserva, sino que se ordena recortar el programa de gasto en cien mil millones de pesos, no obstante que sólo dejaremos de ganar hasta un máximo de 60 mil millones con la baja anunciada. Además, se aprovecha la circunstancia para poner a la venta 236 empresas (Incluidos algunos fideicomisos, como ha dicho con desdén prepotente el secretario de Agricultura).

Es probable que la previsión de nuevas reducciones en el precio del petróleo obligue a exagerar las medidas, que son desproporcionadas respecto de la baja ya concretada pero pudieran no serlo si las disminuciones son mayores en adelante. Pero aun así, no se ve cómo cuadra la venta de las empresas (o su liquidación o transferencia) con el programa de ahorro y con el mantenimiento del empleo. Si las empresas ganan utilidades, deshacerse de ellas es erróneo, porque se pierde así una fuente de ingresos. Si sufren pérdidas, quisiéramos ver qué empresarios las toman en esas condiciones (a menos que se malbaraten, con lo que se hace un pésimo negocio), y en consecuencia la mayor parte de ellas tendrán que ser cerradas, con agravamiento de la desocupación.

Con la subasta de empresas y la orden de reducir 4 por ciento en el gasto corriente del gobierno federal, éste pareció querer manejar ideológicamente un asunto pragmático. La obsesión por poner a dieta al Estado (y con ello ganar confianza en el sector privado) hace olvidar a sus personeros el papel motor que el gobierno tiene en la economía. Por supuesto que algo habría que hacer, pero la instrucción del 6 de febrero no es el mejor modo de enfrentar esta crisis dentro de la crisis.

Esperamos que en política al gobierno le salgan mejor las cosas que en la economía. En el frente externo, pareció lanzar una ofensiva contra el embajador John Gavin. En sendos discursos, el presidente del Senado y el secretario de Relaciones Exteriores aludieron al diplomático norteamericano el Día de la Constitución, el 5 de febrero. Don Bernardo Sepúlveda fue casi explícito, al trazar con lápiz aguzado un retrato del diplomático indeseable y del deseable: "Imprudencia, frivolidad e intolerancia son factores antagonistas a la tarea diplomática (que exige) una alta dosis de sentido político (y reclama) tacto y discreción, inteligencia y talento para comprender realidades distintas, institución